



Comunicación y motivación: una dupla imprescindible en las aulas

Imagine dos aulas: en la primera, el docente instruye, ordena, realiza advertencias y emite juicios sobre los resultados de un trabajo. El silencio es sinónimo de disciplina y cumplimiento, pero también de desconexión. En la segunda, docente y estudiantes preguntan, se explica que del error se aprende (los errores son desvíos interesantes), hay ruido y cuchicheos, pero no son indisciplina ni impedimento para escuchar.

Esto demuestra que el clima escolar no es producto del azar o de la personalidad del docente; es resultado de una comunicación positiva, diseñada sobre la

base de principios pedagógicos, y que se evidencia en la teórica y en la práctica.

El presente artículo recupera la visión esperanzadora del psicólogo Reuven Feuerstein sobre la modificabilidad cognitiva (la cual concibe al docente como un mediador por excelencia), y los fundamentos relacionales y dia-

lógicos de la psicología humanista de Carl Rogers. A partir de estas dos visiones, invitamos a los colegas a repensar la conversación pedagógica, en su esencia más humana y potenciadora. Y es que, en los tiempos adversos e inciertos que vivimos en Ecuador, necesitamos climas escolares que sean islas de paz, donde la diversidad cultural y social sea la catalizadora de aprendizajes que trasciendan el rendimiento académico.

Para Feuerstein (1991) la inteligencia no es algo fijo e inmutable, sino un conjunto de capacidades dinámicas que pueden modificarse a través de la Experiencia de



El clima escolar no es producto del azar o de la personalidad del docente; es resultado de una comunicación positiva.

Aprendizaje Mediado: “La mayor parte de los rasgos que consideramos constitutivos de la mente humana no están presentes, a menos que los pongamos ahí, a través de un contacto comunicativo con otras personas” (p. 28). Esta premisa traslada el foco del proceso pedagógico del qué enseño al cómo me relaciono con el estudiante; es decir, el estímulo del ambiente o de la clase en sí es transformado por las intenciones pedagógicas, la cultura y las emociones del agente mediador.

En términos prácticos, el docente mediador no solo comunica información, sino que filtra, organiza y traduce el mundo para el alumno a través de un diálogo intencional. Por ejemplo, al corregir un error, no lo señala como un fracaso, sino como un síntoma de un proceso de razonamiento que se puede redirigir: si pedimos a un grupo de estudiantes que observen una moneda, la mayoría suele describir lo que ve, pero ¿cómo observa una persona ciega? ¿Solo observamos con nuestros sentidos o es posible ayudarnos de herramientas? Esta comunicación mediadora genera en el estudiante la creencia profunda de que puede cambiar y aprender.

Por su parte, para Rogers (1969), la mediación no es posible sin una actitud facilitadora que parta de la aceptación incondicional de que el individuo es un ser de valor incalculable, sin importar su edad, sexo, conocimiento o capacidad. De manera general, cuando el docente reconoce y acoge al estudiante en sus estados de confusión, desánimo, agobio, desinterés o aspiración y lo valora como una persona con dignidad propia, más allá de su

comportamiento circunstancial, está contribuyendo de manera significativa a la construcción de un clima educativo favorable. En términos más concretos, el docente debe estar dispuesto a apreciar a cada estudiante como un ser valioso.

En las instituciones educativas, los docentes suelen escoger a los estudiantes más destacados y aventajados para absolutamente todo: exponer en una casa abierta, participar en el minuto cívico, asistir a un concurso, etc., sin considerar que reconocer al estudiante como una persona con valor implica también darles a los menos aventajados, a los dejados, a los llamados ovejas negras, la oportunidad de lucirse, participar, encontrar su propio valor y vencer sus limitaciones. Estas interacciones siempre deben acompañarse de frases como: “Tu participación es importante para mí”, o “Entiendo que este tema te genere frustración, hablemos de ello”.

La medición intencional de Feuerstein y la aceptación positiva incondicional de Rogers convergen en la retroalimentación positiva, es decir, en el feedback formativo.

Más allá de decir: “Buen trabajo” o “Qué bonito está”, esta retroalimentación tendría que ser un diálogo planificado, específico y orientador que no da respuestas absolutas ni señala con el dedo. Este diálogo responde a preguntas como: ¿Hacia dónde voy? (objetivo), ¿Cómo voy? (progreso) y ¿Cuál es el próximo paso? (Hattie y Timperley, 2007).

Un ejemplo aplicado al cálculo del área de un triángulo sería:

Has identificado correctamente la fórmula $A = (b \cdot h)/2$ y has medido la base con precisión (progreso). Para llegar al área correcta (objetivo), el próximo paso es asegurarte de que la altura que usas sea perpendicular a esa base. Te sugiero trazar la línea perpendicular desde el vértice opuesto hasta la base y volver a medir. Luego, compara tu resultado inicial con el nuevo cálculo.

Convertir nuestras instituciones en espacios seguros, resilientes, respetuosos, o más sencillamente en “islas de paz” requiere cimentarse en una comunicación positiva deliberada. Conjuguar la mirada mediadora de Feuerstein con la actitud de aceptación de Rogers y traducirlas en un feedback formativo nos permite transformar cada interacción en un acto de confianza.

Los docentes debemos preguntarnos: ¿Mis palabras cierran o abren posibilidades? La respuesta establece si mi aula es el espacio donde un estudiante escucha, de verdad, que es capaz y que pertenece a esta institución.

Referencias

- Feuerstein, R. (1991). Mediated learning experience: A theoretical review. En R. Feuerstein, P. S. Klein y A. J. Tannenbaum (Eds.), *Mediated learning experience (MLE): Theoretical, psychosocial and learning implications* (pp. 3-51). Freund.
- Hattie, J. y Timperley, H. (2007). The power of feedback. *Review of Educational Research*, 77(1), 81-112. <https://doi.org/10.3102/003465430298487>
- Rogers, C. R. (1969). *Libertad y creatividad en la educación*. Paidós.